

§

Alfredo Bablot conoció a fondo la escena musical en nuestro país. Sabía de memoria muchas obras y reconocía las susceptibilidades del público mexicano respecto de lo que las diversas compañías líricas ofrecían. Bablot defiende la maestría de Giuseppe Verdi frente al parco –por utilizar un eufemismo– gusto de los asistentes a la ópera *Atila*. Asimismo, Bablot hace gala sus conocimientos sobre la música y su contexto histórico para enfatizar el genio del autor dramático italiano y tratar de refinar las apreciaciones del público y de sus lectores, al tiempo que expresa su propio disfrute de la representación de dicha ópera a mediados de la década de 1850.

En esta “Crónica musical”, el escritor franco mexicano muestra sus percepciones sobre los espectáculos de la época en nuestro país, sin soslayar el contexto nacional al hacer una breve pero certera crítica acerca de la situación en México, particularmente respecto a la falta de registros civiles. Alfredo Bablot no se limita simplemente a comentar, sino que ofrece críticas constructivas con el propósito de mejorar las representaciones operísticas a las cuales asiste, por eso reconoce las causas de ciertas circunstancias que impiden una debida ejecución y representación escénica, además de observar la ignorancia de un público que aplaude todo lo que escucha y pronto lo olvida.